

# EL POPULAR

DIARIO INDEPENDIENTE

DEFENSOR DE LAS CLASES PRODUCTORAS Y CONTRIBUYENTES

AÑO XXV

## PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID: Un mes, 1 peseta.—Trimestre, 3 pesetas.  
PROVINCIAL: Trimestre, 4 pesetas; por correspondencia, 4'50 id.  
EXTRANJERO: Trimestre, 7'50 id.  
PORTUGAL: Trimestre, 6 id.  
ULTRAMAR: Trimestre, 15 id.

El POPULAR no se publica los días festivos. Toda la correspondencia se dirigirá al director de EL POPULAR, calle del Prado, núm. 15, cuarto principal izquierda.

FUNDADOR: D. Miguel P. García.

DIRECTOR-PROPIETARIO: D. Santiago Arambile.

Madrid, sábado 10 de Junio de 1893

## PUNTOS DE SUSCRIPCION

En Madrid, en la Administración, calle del Prado, núm. 15, cuarto principal, izquierda; y en todas las principales librerías. En provincias, los correspondientes librerías. Precios de los anuncios: 25 céntimos de peseta línea a los suscriptores y doble precio a los que no lo sean.—Los comunicados y demás inserciones en el texto del periódico, 1'50 pesetas línea.—En primera plana, 2'50 pesetas línea.—Los anuncios cerrados a precios convencionales.

La mano de periódicos de 25 ejemplares, 75 céntimos.

Núm. 10.469

## SANTO DE HOY

San Crispulo y San Restituto, mártires.  
De mañana.—El Purísimo Corazón de María, y San Bernabé, apóstol.

## Presupuestos políticos

Como todo llega en el mundo, ha llegado por fin la discusión de los presupuestos, y los representantes del país se disponen a examinar y dar por buena la obra económica del Sr. Ministro de Hacienda.

Por lo mismo que EL POPULAR es un diario ajeno por completo a la política, limitándose únicamente a censurar a los partidos que equivocan el camino de remediar los males públicos, sin dejar por eso de aplaudir aquello que le parece bueno, precisamente por eso, sentimos que la obra de los presupuestos, que debiera ser una obra eminentemente nacional y patriótica, sea únicamente el fruto de las conveniencias políticas.

Si ha habido presupuestos en donde se refleje la pasión de partido o de escuela, ninguno más que los actuales ofrece tan lamentable origen. Los que ahora se someten a la deliberación y aprobación de los representantes del país, son unos presupuestos esencialmente políticos.

Todo se subordina en ellos al exclusivismo de secta o de partido, sin comprender que los presupuestos no son el zapato que ha de encajar bien a todos los pies, sino por el contrario, el reflejo del estado económico en que se encuentra el país.

La obra magna de confeccionar unos presupuestos en los que la nota saliente en el resultado de su liquidación sea la uivelación de los mismos, no puede ni debe encargarse a ningún ministro de Hacienda a no ser que dicho ministro conozca la riqueza del país, su progreso y medios de que este se realice.

Mas, como el ministerio de Hacienda Español suele estar encomendado siempre a un Doctor en leyes, personificación del desconocimiento absoluto de dicha riqueza y de los medios de desenvolverla, he aquí la causa por qué España en su continuo tejer y destejer, nunca tendrá presupuestos verdad y mucho menos nivelados.

Y que un ministro de Hacienda, Doctor en derecho, está incapacitado para el conocimiento de la riqueza de un país, es un hecho que se hace patente con solo definir aquella.

La riqueza de un país es la resultante del desenvolvimiento del trabajo industrial, definiéndose este, el conjunto de conocimientos de las leyes que rigen a la materia para ser útil la humanidad.

Delúcese desde luego, que las leyes que rigen a la materia, cuyo conoci-

miento depende del de las ciencias exactas físico-químicas y naturales, al cual es ajeno el derecho político y político-económico, que es su continuación, jamás puede estar unido en el Doctorado en derecho, resultando desde luego que este desconozca el trabajo industrial, y por lo tanto, la riqueza del país.

Las consecuencias de lo expuesto anteriormente nos dan ideas más exactas de nuestras afirmaciones al confeccionar el presupuesto de ingresos.

El presupuesto de ingresos comprende y exige los conocimientos siguientes:

1.º El de la ciencia en todas sus manifestaciones, para poder determinar su progreso, su necesidad, y relación en todos los actos de la humanidad.

2.º El del arte y su relación con la ciencia.

3.º El de la industria compuesta de la ciencia y el arte.

4.º El del comercio, resultado de la industria, arte y ciencia.

5.º El de la banca, medio expedito para el desenvolvimiento, de los cuatro anteriores.

Sin estos conocimientos, imposible poder alcanzar la situación en que están colocados aquellos, para desde luego determinar la cuota contributiva de cada uno.

En el próximo número, por no hacer demasiado extenso este artículo, terminaremos de exponer nuestro criterio acerca de tan importante materia.

## Ojeada exterior

Alemania.—El gran duque de Baden y la ley militar.—Telegrama del emperador.—La feria del mundo.—Un negocio redondo.—Franceses y rusos en Cochinchina.—Obsequios recíprocos.

El gran duque de Baden pronunció anteayer, en Offenbourg, en una Asamblea celebrada por varias Asociaciones de veteranos, una importantísima alocución, de la que copiamos el siguiente párrafo:

«Seguid siempre, veteranos, la senda del honor. No otorguéis vuestros votos en las próximas elecciones, sino a aquellos hombres que antepongan al espíritu del partido el amor a la grandeza del imperio alemán, y que vean en el proyecto de ley militar el único medio de poner a la patria alemana al abrigo de toda humillación posible.»

Respondiendo al mensaje de adhesión que la Asamblea de veteranos dirigió al emperador, telegrafió éste al gran duque de Baden en los términos que siguen:

«Los votos de adhesión unánime y fidelísima que me dirige esa Asamblea formada por los veteranos de nuestras inmortales campañas, confirman mi esperanza de que, tratándose como se trata de la seguridad del imperio, todos los alemanes sabrán dar de lado a momentáneas divergencias de opiniones, y se mantendrán unidos en la inquebrantable resolución de mantener todo cuanto adquirimos en una época memorable, con la eficaz ayuda de nuestra A. R. y con la de los demás príncipes confederados.»

Es ya seguro que si de las elecciones surgiera una mayoría contraria a la ley militar, millones de personas están dispuestas a firmar un mensaje al emperador, pidiendo la abolición del sufragio universal.

La feria del mundo resulta un verdadero desastre, conforme anunciamos en estas mismas crónicas hace ya algunos meses.

Según anuncian al *Imparcial* en telerama de Chicago, a pesar de la alegría difundida en la ciudad por la llegada de nuestros Infantes D. Antonio y doña Eulalia, han sido tristísimos los días de ayer y de anteayer. La crisis financiera, tan temida, ha estallado ya, y el pánico es indescriptible.

Varios Bancos se han declarado en quiebra, y anteayer muchos establecimientos de crédito se vieron obligados a mantener abiertas sus puertas hasta las doce de la noche, porque el público, aterrado, invadió las oficinas para retirar los depósitos que en dichos Bancos tenían, y que sospechaban se hallaban ya comprometidos en las quiebras declaradas.

Anticiase también que, a consecuencia de los primeros desastres y de la retirada general de fondos depositados en los Bancos, se declararán todavía más quiebras.

En fin, que la feria del mundo ha resultado un negocio redondo.

En el *Impendiente*, de Cochinchina, leemos que el 4 de mayo, con motivo de la procesion del Dragon, en Cholon, la compañía ferroviaria de Mitho, puso un tren especial a la disposición del gobernador y de sus huéspedes, los oficiales rusos.

Todas las estaciones del tránsito, desde Saigon a Cholon, se hallaban empavesadas con los colores rusos y franceses.

Los oficiales franceses obsequiaron a los rusos con un banquete suntuosísimo, y como testimonio de su gratitud, los oficiales rusos han organizado una brillante *soirée* en honor de los franceses y de las principales familias de Saigon.

## El cólera

(TELEGRAMAS OFICIALES)

Tolouse 9.—«Desde mi último telegrama hasta ahora no ha ocurrido caso alguno sospechoso.»

Perpignan 9.—«En Narbonne han ocurrido algunos casos de enfermedad sospechosa. Dos ancianos, que han sido atacados por la enfermedad, fallecieron.»

Cette 9.—«En Beziers ha habido una defunción y otra en Cassouls.»

En Cette, dos invasiones y ninguna defunción.

En Montpellier se han presentado varios casos en un manicomio.

Marsella 9.—«Transmitido por el ministerio de Estado a la una menos cuarto de la madrugada.»

«Ayer hubo seis casos sospechosos y una defunción.»

## Precauciones

El gobierno adoptó todo género de precauciones desde el momento en que tuvo noticia de la presentación de algunos casos sospechosos en la frontera.

Durante los primeros días de este mes se vienen recibiendo telegramas de las inspecciones sanitarias, dando cuenta de la llegada del personal facultativo y del cumplimiento de lo prescrito en las disposiciones vigentes.

Además se han creado nuevas estaciones en la frontera por la parte de Huesca.

En una palabra, estamos a la defensiva abroquelados con todos aquellos medios estimados por la ciencia como eficaces para prevenir la propagación de la epidemia.

Nuestras noticias son que se seguirán las conclusiones del Congreso sanitario de Venecia, en cuanto puedan tener aplicación a las estaciones terrestres.

En este punto, la prudente conducta del Gobierno no debe merecer más que elogios de todos. Lo que es preciso es que perseveren con firmeza en esta actitud, sin consideraciones a otra cosa que al bien general, que es la suprema ley.

Por fortuna, el poder difusivo de la epidemia que ha invadido algunos puntos del Mediodía de Francia es tan pequeño, que es lícito y aun racional suponer que los esfuerzos del gobierno francés logran extinguirla en los actuales focos.

De todos modos, bueno es estar prevenidos.

## COMENTARIOS A LA PRENSA

Cuando nadie habla ya de los disgustos de la mayoría parlamentaria, *La Correspondencia*, que figura en la vanguardia de la prensa ministerial, dice:

«En realidad, vemos a la mayoría algo distanciada del gobierno, y no por culpa de la mayoría. Y esto, que en los discretos y en los antiguos elementos del partido no es un peligro del momento, si, a la larga, puede traer serias perturbaciones; porque la resignación es la última fórmula de la disciplina.»

Eso es en política. En la milicia, al que no se resigna, le fusilan.

Que es precisamente lo que quieren hacer los gamacistas con los disidentes de la mayoría.

Discurre *El Resumen* acerca de los sainetes parlamentarios y el por qué les produce a los hombres de recto pensar tanto asombro el que cuatro bobalicones tomen por lo serio aquello de la representación nacional.

Y dice:

«Hoy por hoy, los que atrapan un acta, van derechos a su negocio, sin acordarse de los que se la proporcionaron, más que de la primera camisa con que los cubrió su madre.»

Y así se ve lo que se ve en el Parlamento.»

Lo mismo que vió el Divino maestro a su entrada en el templo de Jerusalem.

Por eso nosotros, un día y otro, pedimos que se arroje a los mercaderes del templo parlamentario.

Para que sea templo, y no mercado.

Dice un diario de la tarde, que suceda lo que quiera, ya no hay más remedio que dejar aprobados los presupuestos para que puedan comenzar a regir en tiempo oportuno.

Y dice a los fusionistas:

«Su advenimiento al poder ni significó ni podía significar otra cosa que llevar a la práctica una reforma radical en los presupuestos y en la administración del Estado.»

«Es buena la obra presentada a las Cortes? Pues a consolidarla empleando todos los medios que un gobierno puede emplear.»

«Es mala? Pues ha de sacarse también adelante con las modificaciones necesarias.»

*El Liberal*, condensando impresiones sobre lo mismo:

«Si la mayoría parlamentaria, respondiendo al clamor de la opinión pública, no aprobase los presupuestos del Sr. Gamazo, y si éste, por consecuencia ineludible, se retirase, ¿qué bandera ni qué estandarte se había de llevar consigo? Caería del poder en medio de una explosión de júbilo universal.»

Chi vivrà, verrà.

La *Época*, consultando el barómetro e investigando el horizonte político:

«Sobre los ministros de Hacienda y de Ultramar empiezan a cernirse principalmente espesas nubes, que amenazan próxima tormenta. No han tenido fortuna, a pesar de su talento y de sus condiciones de laboriosidad, al formular los respectivos proyectos, puesto



que sólo desorganizando la administración han encontrado algunas economías.»

Mucho decir es eso.

Parodiando una frase vulgar, cabe decir ahora á los partidos turnantes: Todos son desorganizadores, pero las economías no parecen.

Al menos el país productor y contribuyente no las ve.

Entiende un diario de oposición que no es posible en quince días examinar y aprobar en ambas Cámaras la obra complicadísima, por las extraordinarias autorizaciones que encierra, que el señor Gamazo ha sometido á las Cortes.

Y agrega:

«No se diga que el Gobierno está dispuesto á que el Parlamento continúe funcionando durante el mes de Julio, y aun todo el verano, si necesario fuese, sin perjuicio de legislar por decretos, estando las Cortes abiertas.

Semejantes alardes son inútiles. En el momento en que apriete el calor, los representantes en Cortes se alejarán de Madrid.»

Ese calor, ya á dejar helados los presupuestos.

Y grito á su autor el Sr. Gamazo.

No hay cosa más perjudicial que los amigos indiscretos.

Y á los del señor ministro de Hacienda, se les ha subido la dictadura económica á la cabeza.

Tanto, que un diario muy serio, dice:

«Los que se encuentran más decididos son los gamacistas: ya no discuten, amenazan; ya no dicen palabras de concordia, sino de arrebató. «Si hay presupuesto, tal y como se presenta, habrá situación liberal: si no se vota, el Sr. Gamazo se irá á su casa, y tras él caerá la situación entera.»

Eso declaran los gamacistas, procurando, sin duda, imponerse por terror.»

Ese género de imposiciones está ya en desuso.

Cuando los partidos políticos luchaban por las ideas, el procedimiento del terror daba resultados.

Ahora que se lucha por el garbanzo, resulta anodino.

## Los Infantes

EN LOS ESTADOS UNIDOS

He aquí la última é interesante correspondencia recibida del corresponsal de *El Liberal*, el distinguido periodista D. Julio Vargas:

«Washington 23 de Mayo de 1893.

La Infanta Eulalia se encuentra altamente complacida—según parece—por las atenciones que se la guardan en la capital de la República: sobre todo, tengo entendido que agradece mucho el acto de delicada cortesía que diariamente lleva á cabo mistress Cleveland, enviándole un magnífico ramo de flores, en que dominan las rosas rojas y amarillas, matices que representan los colores de nuestra bandera nacional.

Los Infantes, sin embargo, desean que concluya pronto la misión oficial que motiva su presencia en los Estados Unidos; no olvidan que son huéspedes de esta nación, y que su estancia impone gastos de relativa importancia, pareciéndoles, por consiguiente, poco delicado sostener un día más siquiera del tiempo absolutamente necesario, la representación de que se hallan investidos por el gobierno y por la regente de España.

Se ha hablado, pues—y se ha hablado mucho á lo que parece—entre los infantes, el ministro español en Washington, el secretario de Estado y el duque de Tamames, del itinerario que los primeros habrán de seguir cuando abandonen esta capital, y del tiempo que invertirán en los diversos lugares señalados en el programa oficial, para recibir la visita de los regios viajeros. Los Infantes han acordado mucho todos los plazos primitivamente fijados, y por el momento lo convenido es que, prescindiendo en absoluto de la proyectada excursión á San Francisco de California, salgan de Washington el jueves próximo para Nueva York, donde permanecerán siete días; que desde dicha ciudad se trasladen á Chicago, invitando allí en visitar la Exposición una semana, y que de regreso á Nueva York—punto en que declararán terminada su misión oficial—realicen la expedición al Niágara.

Una vez en Nueva York y despojados los Infantes por su propia iniciativa del carácter especialísimo con que han venido á la República norteamericana, aceptarán algunas de las invitaciones particulares que se les han dirigido y que me consta son ya numerosas; pasarán algunos días probablemente en Newport, y regresarán á Europa por El Havre, desde don-

de—como es sabido—se dirigirán á Madrid después de permanecer en París algunas horas.

Para hacer grata á los infantes su permanencia en Washington, el secretario de Estado viene acompañándoles en diversas expediciones á los monumentos, paseos y alrededores de esta capital, y de igual modo supongo que les acompañarán esta tarde en la excursión preparada para visitar la tumba de Washington, y á la que también concurrirán los embajadores de Francia é Inglaterra.

Esta noche comerán los infantes en la Casa Blanca. El banquete será de cuarenta cubiertos. Asistirán, además del Sr. Cleveland y su esposa, el presidente del Consejo, el secretario de Estado, el duque de Tamames y nuestro representante Sr. Muruaga.

Mañana tendrán los infantes recepción del cuerpo diplomático, y por la noche asistirán al baile dispuesto en la embajada de Inglaterra, con el doble motivo de festejarlos y de celebrar el cumpleaños de la Reina Victoria.

En Nueva York prepara la colonia española para el día 26 un gran baile, á que quizás no asistan los infantes, por temor de que no siendo un festejo oficial, se consideren desairadas otras entidades particulares, cuyas invitaciones no podrían aceptar antes de regresar de Chicago; el 29 se les obsequiará con un gran concierto, y el 30 ó el 31 dará en su honor y en representación del Ayuntamiento un gran baile el alcalde, quien ha enviado á Washington al secretario de la Corporación para ofrecerle á nombre de ésta la hospitalidad en dicha ciudad.

Además, el mismo alcalde pondrá á disposición de los infantes, mientras éstos permanezcan en Nueva York, su yate *Dolphin*, á fin de que puedan hacer por el Hudson excursiones á West Point (Academia Militar), á Cunay Island—que viene á ser en dicha ciudad lo que en Santander *El Sardinero*—á Newport y á otros lugares situados en las pintorescas orillas del famoso río.

Será, por consiguiente, lo que los infantes son en Nueva York, una semana bien aprovechada.

No se ha llegado á la combinación de todo aquel programa sin tener que dominar dificultades, algunas de las cuales hubo momentos que se consideraron insuperables.

Cuando se concertó el viaje de los Infantes, ocupaba el poder el partido republicano, que interesado en traer á Chicago la más alta representación de España posible, dio al Gobierno de Madrid toda clase de facilidades y de garantías acerca de la recepción que habría de hacerse á los expedicionarios en los Estados Unidos.

El cambio político, es decir, la elevación de Mr. Cleveland á la presidencia de la República cambió la naturaleza de las cosas; hasta el punto de que hay quien sospecha que los demócratas, por espíritu de contradicción y de hostilidad hacia sus adversarios, se hubieran alegrado mucho de encontrar fórmula para evitar que se verificase la visita de los Infantes españoles. Pero existía el compromiso, estaba votada una ley y le era imprescindible á Mr. Cleveland cumplirla.

El gabinete español no había puntualizado pormenores relativos á la recepción de los Infantes: sabía que los gobiernos de la Unión conceden escatísima importancia á los rigormismos de la etiqueta europea y en manera alguna pensó nunca en reclamar otra cosa que el cumplimiento de los deberes de cortesía, á que tenía derecho una dama de elevada estirpe investida con la representación de España y que debía ser huésped de los Estados Unidos por excitación reiterada del gobierno de este país; pero jamás cupo en su imaginación, ni racionalmente podía caber, la idea de que el presidente de la República se negase á devolver la visita á doña Eulalia, cuando esta dama se la hubiese hecho á él en la Casa Blanca. Sin embargo, esto fué lo que sucedió, dando origen á los telegramas que el Gobierno dirigió á los Infantes cuando se hallaban en la Habana y á la duda de si los regios viajeros regresarían á la Península sin realizar su expedición á los Estados Unidos.

Medió la diplomacia, se buscaron términos medios honrosos para todos, se llegó hasta proponer que los infantes fuesen huéspedes de los señores de Cleveland durante veinticuatro horas, con lo cual quedaban anuladas todas las fórmulas de la etiqueta; pero el presidente insistió en su negativa, que conocida en el país, produjo universal protesta dirigida por los periódicos de todas las tendencias, uno de los cuales, el *Post*—si no recuerdo mal—llegó á decir á propósito de la inconcebible desatención de monsieur Cleveland, que en todo el mundo sólo él y el emperador de la China eran capaces de no devolver la visita que una señora le hiciera.

Mr. Cleveland, que goza reputación de ser una excelente persona, pero del que todo el mundo dice aquí que carece de esa cultura de formas, tanto más necesaria, cuanto más elevadas son las funciones del que tiene obligación de manifestarla, comprendió que se había excedido á sí mismo y que le era indispensable buscar una transacción, sin dar su brazo á torcer, como suele decirse, pero también sin mantener el criterio verdaderamente inadmis-

ble que hacía objeto de una ineficaz des-cortesía á una dama española, representante de su país y huésped solicitado por el propio gobierno de los Estados Unidos; entonces convino en que su esposa, las de los demás ministros y su ayudante, coronel Wilsson, devolviesen en su nombre á doña Eulalia y don Antonio la visita que estos últimos le hiciesen en la residencia presidencial y que se tributasen á los infantes honores y consideraciones que en este país no se guarda memoria de que se hayan tributado á extranjero alguno.

Que fué no poco conceder, después de tan obstinadas resistencias.

Doña Eulalia—preciso es conocerlo—no ha concedido importancia alguna á aquellas desviaciones de la etiqueta europea, ni se ha preocupado de otra cosa que de cumplir, por su parte, con el acierto posible, la misión que se le había confiado. Ha tenido, por el contrario, el buen gusto de respetar la llaneza yankee, considerando, sin duda, que no valía la pena unas cuantas cortesías de más ó de menos para provocar una dificultad internacional.

En cuanto al duque de Tamames, que trae la representación especial del Gobierno, parece que ha debido pasar ratos cruelísimos durante muchos días, agitado por la incertidumbre y la duda respecto á la línea de conducta que debería seguir en presencia de las dificultades que para el cumplimiento de su misión se le habían creado.

Grande de España de primera clase, el duque de Tamames ha querido hacer honor á su nombre, aplicando una parte de su fortuna á los cuantiosos gastos que la expedición le origina: como representante del Gobierno debía subordinar sus actos á las conveniencias públicas; como hombre de partido estaba obligado á cumplir las instrucciones del gabinete del Sr. Sagasta, y como acompañante de los regios viajeros y unido á ellos por los lazos que establecen su posición y su jerarquía social, había de inclinarse necesariamente á protestar contra todo aquello que desde su punto de vista pareciese una incorrección ó un desacato ofensivo á la persona de los infantes.

Pero en todos estos conceptos el duque de Tamames, que ya en la Habana dió constantes y numerosas pruebas de exquisito tacto, debía tener en cuenta que la presencia de los Infantes en los Estados Unidos podía ejercer, como ha ejercido sin duda, influencia, por el movimiento general de la opinión; que era necesario mantener en el Gobierno de Washington el espíritu con que aplica vigilancia cuidadosa á las maquinaciones filibusteras, y que se hacía indispensable no suscitar el más leve inconveniente á las acertadas gestiones del Sr. Muruaga, ni á las iniciativas del gabinete de Madrid, para que si cuando en Septiembre se reu á este Congreso, se introducen—como se espera—grandes modificaciones en la ley Mac Kinley, pueda abrigarse la fundada esperanza de que podrá modificarse convenientemente nuestro tratado, hecho sin conocimiento de causa y por consecuencia de resultados desastrosos.

Pues bien; el señor duque de Tamames, con prudencia y con tacto exquisitos, ha conseguido suavizar muchas asperezas, evitar no pocos conflictos y resolver no pequeñas dificultades. Posible es que haya quien suponga que estos elogios son resultado de la deferente amistad que me dispensa el señor duque de Tamames y no tributo de respeto á la exactitud de los hechos, porque es tan antiguo como calumnioso el achaque de atribuirnos á los periodistas móviles interesados cuando prodigamos á alguien nuestras alabanzas; pero á los que así discurren, únicamente me permitiré aconsejarles que procuren obtener algunas explicaciones del Sr. Sagasta y del Sr. Moret y éstos le dirán si me he excedido en los elogios que dedica al señor duque de Tamames.

JULIO DE VARGAS.

## Noticias políticas

La subcomisión de Hacienda se reunió ayer tarde y discutió los artículos que faltaban referentes á ingresos y organización.

El art. 13, que dispone la forma en que ha de llevarse á efecto el arriendo de los derechos reales, fué muy discutido, y por último aprobado en votación.

Antes de discutirse el art. 20 se leyó una exposición de la Cámara de Comercio de Alicante, en la que se hacen constar los perjuicios que se irrogarían á la exportación y el doble tributo que resultaría para el vino que se dedica á la fabricación de alcohol.

Teniendo en cuenta que dicha Cámara parte de una base errónea al creer que el impuesto es de cinco céntimos por litro, siendo esta la cantidad máxima que podrá exigirse entre los que se convengan.

Por último, se expuso el criterio de considerar como excesivas las atribuciones que se ponen en manos de los delegados de Hacienda por medio del art. 25.

Sin ninguna otra discusión fueron aprobados los artículos restantes.

Según decían ayer tarde algunos diputados cubanos, dichos señores han recibido telegramas de personas caracterizadas de la gran Antilla, mostrándose completamente opuestos á las reformas de gobierno y administración propuestas por el Sr. Maura.

La interpelación que preparan los carlistas será de política general y tratarán en ella del aplazamiento de la crisis, de las dificultades que encontrará la aprobación de los presupuestos, de la agitación que reina en algunas provincias, de la actitud de los conservadores, de la oposición que se hace á los proyectos del Sr. Maura y de todos los asuntos de la actualidad.

Si el Gobierno no acepta esta interpelación en el acto, la minoría carlista presentará una proposición incidental.

Dícese que el decreto de división territorial militar que comenzará á regir en 1.º de julio, si entonces todavía no está aprobado los presupuestos, señalará como capitales de los siete cuerpos de ejército las siguientes: Madrid, Barcelona, Valencia, Zaragoza, Leon, Sevilla y Burgos ó Victoria.

Ayer noche se recibió el siguiente telegrama del jefe del partido Unión Constitucional señor marqués de Apezteguía:

«Habana 8 Junio. Acabo de llegar de Cienfuegos. Mañana se reunirá la junta directiva del partido y transmitiré sus acuerdos. Impresiones recogidas contrarias al proyecto. —Apezteguía.»

Hoy se ha dirigido á los senadores y diputados de Cuba el siguiente despacho telegráfico, cuya gravedad no necesitamos encarecer:

«Vistos cablegramas hay consternación comercio, industriales y propietarios. Es seguro el retraimiento del partido Unión Constitucional. No lejanos trastornos. —Herrera.»

Se sabe que el Sr. Sagasta ha recibido hoy un telegrama del jefe del partido Unión Constitucional pidiéndole que influya con el ministro de Ultramar para que se retire el perturbador proyecto.

## El dinero de San Pedro

Las personas que pasaban anteayer por la tarde por la calle del Sacramento, vieron llegar gran número de blasonados carruajes que se detenían ante la puerta del palacio episcopal, y de los que descendían aristocráticas damas, de las que más llaman la atención en los salones por su elegancia y su belleza, y de las que más se distinguen por el entusiasmo y la voluntad con que se consagran á todo género de benéficas obras.

Eran aquellas señoras las que componen las 30 Juntas parroquiales que se constituyeron en Madrid con motivo del jubileo episcopal de Su Santidad Leon XIII, é iban á recibir en una de las sumas que han recaudado para el Dinero de San Pedro, y que pasan de 20,000 duros, á S. I. el obispo de esta diócesis.

No serían las que allí se reunieron menos de 200 señoras.

Junto á las que son ornato principal de cuantas fiestas se verifican en Madrid, veíase á otras muchas, cuyos nombres no suelen figurar en las crónicas mundanas, y que presentábanse con el humilde atavío propio de su modesta vida.

Y también figuraban en aquel selecto concurso otras damas que, como las duquesas de Fernán Núñez, de Alba y de Montellano y la condesa de Muguiro, se encuentran alejadas actualmente de la sociedad por el luto que visten.

El obispo les dirigió frases muy sentidas, y al darles, con visible satisfacción, la seguridad del efecto gratísimo que había de producir en el ánimo del Sumo Pontífice la campaña que habían realizado en honor suyo las señoras de Madrid, las felicitó con entusiasmo por el celo y la actividad de que habían dado tan gallardas muestras, dirigiéndose unas á todos sus amigos, yendo otras en persona de casa en casa para recoger donativos, pidiendo en las iglesias y agotando, en fin, cuantos recursos les sugería su acendrado catolicismo, para el éxito mejor de su levantada y nobilísima empresa.

Después firmaron las señoras un Mensaje dirigido al Papa, que ha de acompañar el envío de las mencionadas sumas, y que está redactado por la duquesa de Alba, de muy hermosa manera.

## Escándalo en Price

De marca mayor fué la que el público armó anoche en el Circo de Price.

Dada nuestra lamentable tendencia á hacer precisamente aquellos que nos está vedado, era fácil prever que la prohibición de la danza del vientre traería eola.

Y la ha traído.

La Asoc  
la inmor  
canta la  
interven  
de La B  
que ense  
En su  
ridades  
rio á las  
solvió p  
la dema  
al trámi  
Confor  
la empre  
bailara,  
en el cat  
«Se ad  
za canta  
la auturi  
Y efet  
cumplió  
monume  
couplet,  
precisan  
cluida la  
empezó á  
el públic  
zó á silb  
nes en l  
La Be  
del públ  
director  
á anuac  
artista n  
ver el pi  
que lleg  
pectador  
se quedó

La Asoc  
la inmor  
canta la  
interven  
de La B  
que ense  
En su  
ridades  
rio á las  
solvió p  
la dema  
al trámi  
Confor  
la empre  
bailara,  
en el cat  
«Se ad  
za canta  
la auturi  
Y efet  
cumplió  
monume  
couplet,  
precisan  
cluida la  
empezó á  
el públic  
zó á silb  
nes en l

La Asoc  
la inmor  
canta la  
interven  
de La B  
que ense  
En su  
ridades  
rio á las  
solvió p  
la dema  
al trámi  
Confor  
la empre  
bailara,  
en el cat  
«Se ad  
za canta  
la auturi  
Y efet  
cumplió  
monume  
couplet,  
precisan  
cluida la  
empezó á  
el públic  
zó á silb  
nes en l

La Asoc  
la inmor  
canta la  
interven  
de La B  
que ense  
En su  
ridades  
rio á las  
solvió p  
la dema  
al trámi  
Confor  
la empre  
bailara,  
en el cat  
«Se ad  
za canta  
la auturi  
Y efet  
cumplió  
monume  
couplet,  
precisan  
cluida la  
empezó á  
el públic  
zó á silb  
nes en l

La Asoc  
la inmor  
canta la  
interven  
de La B  
que ense  
En su  
ridades  
rio á las  
solvió p  
la dema  
al trámi  
Confor  
la empre  
bailara,  
en el cat  
«Se ad  
za canta  
la auturi  
Y efet  
cumplió  
monume  
couplet,  
precisan  
cluida la  
empezó á  
el públic  
zó á silb  
nes en l

La Asoc  
la inmor  
canta la  
interven  
de La B  
que ense  
En su  
ridades  
rio á las  
solvió p  
la dema  
al trámi  
Confor  
la empre  
bailara,  
en el cat  
«Se ad  
za canta  
la auturi  
Y efet  
cumplió  
monume  
couplet,  
precisan  
cluida la  
empezó á  
el públic  
zó á silb  
nes en l

La Asoc  
la inmor  
canta la  
interven  
de La B  
que ense  
En su  
ridades  
rio á las  
solvió p  
la dema  
al trámi  
Confor  
la empre  
bailara,  
en el cat  
«Se ad  
za canta  
la auturi  
Y efet  
cumplió  
monume  
couplet,  
precisan  
cluida la  
empezó á  
el públic  
zó á silb  
nes en l

La Asoc  
la inmor  
canta la  
interven  
de La B  
que ense  
En su  
ridades  
rio á las  
solvió p  
la dema  
al trámi  
Confor  
la empre  
bailara,  
en el cat  
«Se ad  
za canta  
la auturi  
Y efet  
cumplió  
monume  
couplet,  
precisan  
cluida la  
empezó á  
el públic  
zó á silb  
nes en l

La Asoc  
la inmor  
canta la  
interven  
de La B  
que ense  
En su  
ridades  
rio á las  
solvió p  
la dema  
al trámi  
Confor  
la empre  
bailara,  
en el cat  
«Se ad  
za canta  
la auturi  
Y efet  
cumplió  
monume  
couplet,  
precisan  
cluida la  
empezó á  
el públic  
zó á silb  
nes en l

La Asoc  
la inmor  
canta la  
interven  
de La B  
que ense  
En su  
ridades  
rio á las  
solvió p  
la dema  
al trámi  
Confor  
la empre  
bailara,  
en el cat  
«Se ad  
za canta  
la auturi  
Y efet  
cumplió  
monume  
couplet,  
precisan  
cluida la  
empezó á  
el públic  
zó á silb  
nes en l

La Asoc  
la inmor  
canta la  
interven  
de La B  
que ense  
En su  
ridades  
rio á las  
solvió p  
la dema  
al trámi  
Confor  
la empre  
bailara,  
en el cat  
«Se ad  
za canta  
la auturi  
Y efet  
cumplió  
monume  
couplet,  
precisan  
cluida la  
empezó á  
el públic  
zó á silb  
nes en l

La Asoc  
la inmor  
canta la  
interven  
de La B  
que ense  
En su  
ridades  
rio á las  
solvió p  
la dema  
al trámi  
Confor  
la empre  
bailara,  
en el cat  
«Se ad  
za canta  
la auturi  
Y efet  
cumplió  
monume  
couplet,  
precisan  
cluida la  
empezó á  
el públic  
zó á silb  
nes en l

La Asoc  
la inmor  
canta la  
interven  
de La B  
que ense  
En su  
ridades  
rio á las  
solvió p  
la dema  
al trámi  
Confor  
la empre  
bailara,  
en el cat  
«Se ad  
za canta  
la auturi  
Y efet  
cumplió  
monume  
couplet,  
precisan  
cluida la  
empezó á  
el públic  
zó á silb  
nes en l

La Asoc  
la inmor  
canta la  
interven  
de La B  
que ense  
En su  
ridades  
rio á las  
solvió p  
la dema  
al trámi  
Confor  
la empre  
bailara,  
en el cat  
«Se ad  
za canta  
la auturi  
Y efet  
cumplió  
monume  
couplet,  
precisan  
cluida la  
empezó á  
el públic  
zó á silb  
nes en l

La Asoc  
la inmor  
canta la  
interven  
de La B  
que ense  
En su  
ridades  
rio á las  
solvió p  
la dema  
al trámi  
Confor  
la empre  
bailara,  
en el cat  
«Se ad  
za canta  
la auturi  
Y efet  
cumplió  
monume  
couplet,  
precisan  
cluida la  
empezó á  
el públic  
zó á silb  
nes en l

La Asoc  
la inmor  
canta la  
interven  
de La B  
que ense  
En su  
ridades  
rio á las  
solvió p  
la dema  
al trámi  
Confor  
la empre  
bailara,  
en el cat  
«Se ad  
za canta  
la auturi  
Y efet  
cumplió  
monume  
couplet,  
precisan  
cluida la  
empezó á  
el públic  
zó á silb  
nes en l

La Asoc  
la inmor  
canta la  
interven  
de La B  
que ense  
En su  
ridades  
rio á las  
solvió p  
la dema  
al trámi  
Confor  
la empre  
bailara,  
en el cat  
«Se ad  
za canta  
la auturi  
Y efet  
cumplió  
monume  
couplet,  
precisan  
cluida la  
empezó á  
el públic  
zó á silb  
nes en l

La Asoc  
la inmor  
canta la  
interven  
de La B  
que ense  
En su  
ridades  
rio á las  
solvió p  
la dema  
al trámi  
Confor  
la empre  
bailara,  
en el cat  
«Se ad  
za canta  
la auturi  
Y efet  
cumplió  
monume  
couplet,  
precisan  
cluida la  
empezó á  
el públic  
zó á silb  
nes en l

La Asoc  
la inmor  
canta la  
interven  
de La B  
que ense  
En su  
ridades  
rio á las  
solvió p  
la dema  
al trámi  
Confor  
la empre  
bailara,  
en el cat  
«Se ad  
za canta  
la auturi  
Y efet  
cumplió  
monume  
couplet,  
precisan  
cluida la  
empezó á  
el públic  
zó á silb  
nes en l

La Asoc  
la inmor  
canta la  
interven  
de La B  
que ense  
En su  
ridades  
rio á las  
solvió p  
la dema  
al trámi  
Confor  
la empre  
bailara,  
en el cat  
«Se ad  
za canta  
la auturi  
Y efet  
cumplió  
monume  
couplet,  
precisan  
cluida la  
empezó á  
el públic  
zó á silb  
nes en l



La Asociación de padres de familia contra la inmoralidad, opinó que si los *couplets* que canta la *Bella Chiquita* no daban motivo a su intervención, el baile que terminaba la canción de *La Bayadere* no era precisamente modelo que enseñar a la juventud.

En su vista, denunció el baile ante las autoridades gubernativa y judicial como atentatorio a las buenas costumbres, y la primera resolvió prohibirlos, preventivamente, mientras la demanda contra la *Bella Chiquita* llegaba al trámite de la citación de la artista.

Conforme con la resolución del gobernador, la empresa de Price prohibió a la artista que bailara, y puso ayer la siguiente advertencia en el cartel.

«Se advierte al público que la *Bella Chiquita* cantará y no bailará por haberlo prohibido la autoridad gubernativa.»

Y efectivamente la *Bella* no bailó anoche, cumpliéndose lo mandado, pero a costa de un monumental escándalo. Después del primer *couplet*, el público pilló, no solo otro, sino precisamente *La Bayadere*, en el cual va incluida la prohibida danza. La *Bella Chiquita* empezó a cantar otro *couplet*, pero en cuanto el público vio que no era el que exigía, comenzó a silbar gritar y armar ruido con los bastones en las gradas con voces de: «¡Que baile!»

La *Bella* se retiró por el foro ante la actitud del público, y se presentó en el escenario el director D. Antonio Pérez, que sabía sin duda a anunciar lo que el público ya sabía, que la artista no bailaba por estarle prohibido. Al ver el público al Sr. Pérez redobló el escándalo que llegó a ser insostenible. Parte de los espectadores empezó a desfilarse, pero la mayoría se quedó sin cejar en el barullo.

## Fuga de un preso

A las doce de la mañana salió ayer de la Cárcel Modelo el coche celular que llevaba a la Audiencia a diez presos que debían comparecer en juicios o en juzgados.

El celador del carruaje, Sr. Flores, procedió a recortar los presos, ante una pareja de la Guardia civil y resultó de esta operación aritmética que solo había nueve.

Según un colega, preguntado por teléfono el director de la Cárcel Modelo, manifestó que habían salido del establecimiento penal diez presos.

Más tarde, y después de investigaciones hechas, se supo que el fugado se llamaba Nicolás Compañy Gilas, de veintitres años de edad.

El fugado iba ante la sección primera a ratificarse de una sentencia y estaba condenado a cuatro años y dos meses por robo.

Los demás procesados parece dijeron que en el coche celular no iban más que nueve, cinco sentados y cuatro en el pasillo, añadiendo que, efectivamente, al salir de la Cárcel, iban diez, pero uno de ellos quitó el capuchón y se bajó del coche.

El caso es notable.

Resulta, pues, que el coche celular no es tal coche celular, puesto que los presos se bajan de él cuando les parece conveniente.

Es, más bien, un tranvía sin cobrador.

## Congreso

A las tres de la tarde se abre la sesión bajo

## LOS DELATORES 92

POR

EMILIO GABORIAU

—¡Cosas más difíciles se descubren!

El acento del padre Tantaine era tan seguro, que Perpiñan le lanzó una mirada de desconfianza; quizá el negocio había ido a Mascarot, y éste le perseguía con esperanza de éxito.

—Fácil o no—prosiguió Perpiñan—como yo no tengo la pretensión de ser tan fuerte como vuestro principal, las dificultades que se me oponían me dejaron ya embarazado y confuso: sin embargo, me dijeron, que me daban señas exactas del muchacho, porque varias personas, y entre ellas la directora del Hospicio, recordaban perfectamente las señas del fugitivo.

—¿Tendréis ya, sin duda, tan preciosos detalles?

—Todavía no.

—¿Os burláis?

—¡Palabra de honor! Yo no sé si el anciano leyó en mis ojos mi vacilación... ello es que no quiso explicarse más, y dijo que aquel día no había venido más, que para una consulta, que volvería para fijar el negocio.

—Un negocio como éste, me dijo, merece ser consultado y practicado con el mayor sigilo; no

la presidencia del señor marqués de la Vega de Armijo.

Se leyó y aprobó el acta de la de ayer, y se dió cuenta del despacho ordinario.

### Preguntas

Los Sres. Gamazo (D. T.) y Calveton apoyan proposiciones de carreteras.

El Sr. Dato pide al señor ministro de Gracia y Justicia algunos antecedentes relativos al Tribunal Supremo y Audiencias para cuando se discutan los presupuestos.

El Sr. Mella presenta una exposición de Navarra, pidiendo que el Estado abone a aquellos Ayuntamientos los créditos pendientes por indemnización de Guerra antes que se convierta en ley el artículo 17 del presupuesto.

El Sr. Montilla (D. J.) pide que el gobernador de Jaén gire una visita al Ayuntamiento de Puente la Reina.

El Sr. Torres Orduña presenta una exposición de varios secretarios de Ayuntamientos.

El Sr. Sanchis se queja de las informalidades que se han cometido con los alumnos del curso preparatorio de la escuela de Ingenieros civiles, alterándose en estos últimos días del curso el orden de las asignaturas, ocasionándose así perjuicios a los escolares.

El Sr. Vincenti manifiesta que hoy mismo se ha dictado una R. O. corrigiendo estos abusos.

El Sr. Osma reproduce su pregunta de ayer al señor presidente del Consejo de ministros acerca de lo dicho por un periódico de la mañana sobre las reformas que han de regir por decreto.

El señor presidente del Consejo contesta que es verdad cuanto ha dicho *El Imparcial*; que el Gobierno tiene el propósito decidido de plantear por decreto aquellas reformas que no vulneren ninguna ley y que se pueda hacer sin inmiscuirse en las funciones del poder legislativo.

El Sr. Osma rectifica manifestando que no le satisface semejante respuesta, porque nada dice en el punto concreto que se le ha preguntado.

El Sr. Cos Gayón interviene en el debate para declarar en nombre de la minoría conservadora la más enérgica protesta si llegan a plantearse las reformas por decreto, añadiendo que la minoría piensa promover un debate sobre este asunto antes que se discutan los presupuestos.

Afirma que el art. 30 de la vigente ley de presupuestos no autoriza al Gobierno para el planteamiento de las reformas de Gracia y Justicia.

El señor presidente del Consejo, dice que el Gobierno tiene el propósito de plantear aquellas reformas que pueda y que sean necesarias para hacer las economías, procurando no alterar ley alguna; pero que las reformas militares no se plantearán hasta que no sean aprobados los presupuestos.

El Sr. Iñáurres Rivas toma nota de esta última declaración del Sr. Sagasta, pues de este modo se tranquilizarán algún tanto los ánimos en la Corona, añadiendo que este asunto será objeto de un debate especial.

El señor presidente del Consejo contesta lo mismo que dijo al Sr. Cos Gayón.

### ORDEN DEL DIA

Continúa la discusión del acta de Vergara.

El Sr. Calveton, reanuda su discurso combatiendo el dictamen de la comisión.

hay que pensar en los auxilios de la policía ni en reclamar los de la prensa.»

Yo creí que lo que necesitaba el viejo eran seguridades. Empecé a explicarle lo misterioso de mi casa, que es, sin disputa, una tumba de secretos: me respondió que lo creía y, después de exigirme un proyecto de investigaciones que entregaría a Catenac, añadió que no quería abusar de mi tiempo; y sacando de su cartera un billete de quinientos francos, que yo rehusé; porque esperaba sacar mucho más en adelante, se marchó anunciándome que me entendería con su abogado monsieur Catenac. Esto es todo.

Era claro que el ex-cocinero decía la verdad; pero olvidaba, sin embargo, un punto esencial.

—¡Cómo!—preguntó.—¿No tratáis de averiguar quién era el que así se presentaba en vuestra casa escudado con un disfraz?

Durante un momento, Perpiñan pareció vacilar en la contestación, y por último dijo:

—Sí, aún iba mi cliente por las escaleras, cuando yo, disfrazado con una blusa y una gorra, bajé en su seguimiento, y al llegar a la calle, le vi a diez pasos delante de mí: le seguí, y entró, como en su casa, en un magnífico palacio en la calle de Varennes.

Era cierto, y esta franqueza iba ganando la voluntad del padre Tantaine.

—Y vuestro cliente estaba en su casa, porque

El Sr. Alvarado le contesta en nombre de la comisión, manifestando que la comisión hacía una verdadera obra de justicia pidiendo al Congreso la proclamación del Sr. Sanchez Toca, pues son tales los amaños electorales que se hicieron a favor del Sr. Altube, además de haber sido comprobados por la comisión.

Después de breves rectificaciones se aprueba el dictamen, siendo proclamado diputado el Sr. Sanchez Toca.

### Ley de Tesorerías

El Sr. Cos Gayón reanuda su discurso a las seis de la tarde, defendiendo al partido conservador de los cargos que se le han dirigido por los individuos de la comisión.

Añade que el partido conservador fué el que inició las economías en los presupuestos y que durante su permanencia en el poder hizo cuantas economías fueron compatibles con la buena organización de los servicios.

Declara después que la labor constante del partido conservador desde la restauración, ha sido enjugar el déficit y a ello se han dedicado todos sus esfuerzos y todas las economías realizadas, pues la bandera de las economías no es del partido fusionista como han pretendido demostrar algunos señores de la comisión, sino del partido conservador.

## Gacetilla

Nuestros apreciables lectores leerán en la presente edición un anuncio de la bien reputada firma de los Sres. Valentin y Compañía, banqueros y expendeduría general de lotería en Hamburgo, tocante a la lotería de Hamburgo, y no dudamos que los interesará mucho, ya que se ofrece por pocos gastos alcanzar en un caso feliz una fortuna bien importante. Esta casa envía también gratis y franco el prospecto oficial a quien lo pida.

## Boletín comercial

### ULTIMAS TRANSACCIONES

**Bu da** (Valladolid).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo a 45 rs. fag.; centeno a 26; cebada a 23; algarrobas a 23; garbanzos superiores a 160; id. regulares a 140; id. medianos a 120; harina de primera a 16 reales arroba; id. de segunda a 15; id. de tercera a 14; patatas a 4 rs. arroba; aceite a 70; vino blanco a 11 rs. cantaro; id. tinto a 10; y uagre a 18; aguardiente anisado a 46.

**Burgo de Osma**.—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo a 44,00 y 45,00 reales las 94 libras; centeno a 23; cebada a 23; lentejas a 32 reales; avena a 15; harina de primera a 16,00 reales arroba; id. de segunda a 15,00; id. de tercera a 14; salvado de primera a 20 rs. fanega, id. de segunda a 12.

**Iscar** (Valladolid).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo puro a 45 reales fag.; id. comun a 44; centeno a 25; cebada a 22; algarrobas a 21; alubias a 60; garbanzos superiores a 140; idem regulares a 100; id. medianos a 80; patatas a 4'00 rs. arroba.

Líquidos.—Aceite superior a 6) rs. arroba,

habéis tenido el honor de celebrar una consulta con el señor de Champdoce.

—¡Vos lo habéis dicho! Cuento entre mis clientes al señor Duque de Champdoce, lo que no deja de ser para mí en extremo lisonjero; solamente que no adivino lo que vos podéis sacar de todo esto.

—¡Oh!—repuso modestamente—Tantaine, la casualidad puede tanto... pero lo que yo no entiendo es la unión que existe entre el Duque y Carolina Schimel.

El ex-cocinero no pudo disimular un gesto de impaciencia.

—Entonces, ¿por qué la hacéis seguir?—dijo.—Yo, por mi parte, después de aquella escena, he procurado tomar acerca del Duque de Champdoce todos los informes necesarios, todos los que han estado a mi alcance, y me han dicho que es un gran señor, poderoso pero de costumbres austeras, casado, y que vive muy bien con su mujer; que tenían un hijo y le han perdido el año pasado, y que desde entonces inconsolables. Por eso pensé: «Este señor, en sus juventudes, habrá tenido, en efecto, algún hijo de contrabando; entonces le pondría en un asilo, y ahora quiere que ocupe el lugar de su hijo legítimo.» ¿Qué os parece la consecuencia?

—Muy lógica! Pero no me explica por qué hacéis que sigan a Carolina Schimel.

Estaba visto que el padre Tantaine no se desviaba del asunto principal, y Perpiñan sufría un interrogatorio en regla.

vino blanco a 11 rs. cantaro id. tinto a 11; vinagre a 12; aguardiente anisado a 36; id. sin anisar a 20; espíritu de 35 grados a 6'; id. de 40 a 070; id. refinado a 090; petróleo a 34 rs. lata.

**Fermoselle** (Zamora).—La situación de este mercado es la siguiente.

Trigo hexabril a 45 rs. fag. id.; centeno a 25; cebada a 24; lentejas a 48; avena a 15; garbanzos superiores a 100; id. regulares a 090; harina de primera a 18,00 rs. arroba; idem de segunda a 17; id. de tercera a 15,00; vino blanco a 10 rs. cantaro; id. tinto a 10; vinagre a 11 rs.

**Tejares** (Salamanca).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo a 43 rs. fag.; centeno a 26; cebada a 23; algarrobas a 20; avena a 13; garbanzos superiores a 160; id. regulares a 115; id. medianos a 070; muelas a 44; guisantes a 30; harina de primera a 16'00 rs. arroba; id. de segunda a 15; id. de tercera a 14; salvado de primera a 19 rs. fag.; id. de segunda a 11; id. de tercera a 10; patatas a 4 rs. arroba.

## Bolsa

Cotización del 9 de Junio 1903

FONDOS PÚBLICOS	Ultimo precio	ALZA	BAJA
4 por 100 al contado.....	70 75	»	05
— fin de mes.....	70 95	»	00
— pequeños.....	71 10	25	»
4 por 100 exterior.....	77 20	05	»
4 amortizable al contado.....	78 30	00	»
— pequeños.....	78 75	45	»
Billetes de Cuba: 1893.....	107 75	»	00
Id. Hipotecarios de id 1890	98 30	05	»
— Id. céds. 5 0/0.....	98 40	00	»
Banco de España: acciones	373 00	0 5	»
— Id. céds. 4 0/0.....	00 00	»	»
— Oblig. 5 0/0.....	00 00	»	»
C. de Tabacos: acciones.....	158 25	0 75	»
COTIZACIÓN DE PARÍS			
4 por 100 exterior.....	00 00	00	»
3 por 100 francés.....	00 00	»	00
Norte.....	000 00	»	»
Midi.....	000 00	»	»
Rio Tinto.....	000 00	»	»
Tharsis.....	000 00	»	»
Precio oro, B. Aires.....	000 00	»	»

## Espectáculos para hoy

**APOLLO**.—A las ocho y tres cuartos.—La revista —Las cuarenta horas (estreno).—Via libre.—El duque de la Africana.

**RECOLETOS**.—A las nueve.—Picio, Adán y Compañía.—El joven Telénaco.—Segundo acto de la misma.—Los extranjeros.

**ROMBA**.—A las ocho y tres cuartos.—De Madrid a París.—Baile.—Bodas de oro.—Baile.—Mam'zelle Nitouche.—Segundo acto.—Baile.

**PRICE**.—A las nueve de la noche.—Gran función.—Miss Stuart, los célebres gimnastas Lokford y los osos de Mr. y Mme. Spessardi.

**COLON**.—A las nueve de la noche.—Mr. Per mane con sus osos de la Siberia perfectamente amaestrados; Miss Petrescu, Mis Leonard, la familia Briatore y otras novedades.

Silla 1.ª 50.—Entrada general, 50 céntimos.

**JAI ALAI**.—A las cinco y media de la tarde.—Gran partido de pelota a cesta entre los afortunados pelotaris Juan J. Gorostegui (Irún) y José Sarasúa, contra Roman Belouqui y Pedro Echeverría (Tandilero), a sacar de los siete cuartos, a 50 tantos.

—Debéis creer, mi querido señor Tantaine que, una vez fijo en esta idea, mi primer cuidado fué averiguar la vida pasada del Duque de Champdoce y llegar hasta la misma madre del niño; recoger sobre ella detalles biográficos, que me serían de suma utilidad. Siento confesar mis investigaciones sobre este punto han sido del todo infructuosas.

—¡Cómo! ¡Con todos los elementos que poseéis!...

—Burlaos cuanto queráis, pero es así; de treinta criados que llenan las antecámaras, camareras y cocinas del Duque de Champdoce, no hay uno solo que cuente en la casa más de doce años. ¿Dónde han ido los que servían al Duque en su juventud? No he podido averiguarlo, y estaba por ello tan desesperado, como podéis comprender, cuando un día, por casualidad, entrando en un despacho de vinos cerca del palacio del Duque oí hablar de una antigua criada que sirvió en la casa y ahora percibe una pequeña renta. Era Carolina; supe sus señas por un criado del establecimiento, y la hice seguir.

—¿Qué esperabais de ella?

—Poca cosa; pero, sin embargo, esa pensión que disfruta de la casa me hace presumir que ha prestado a su amo algún importante servicio, y lo más lógico es pensar que tenga noticia de ese hijo natural.

—La presunción no es probable—dijo el padre Tantaine con el aire más natural del mundo.

—Desde entonces no he vuelto a ver al Duque de Champdoce.



